

# *Nociones básicas de Trabajo Social*

---

Tomás Fernández García y Laura Ponce de León Romero. Alianza Editorial, 2019.

---

Paz Peña García<sup>1</sup>

ORCID: 0000-0002-8704-799X

---

**Para citar:** Peña García, P. (2021). [Reseña del libro *Nociones básicas de Trabajo Social*, de Tomás Fernández García y Laura Ponce de León Romero]. *Revista de Treball Social*, 220, 189-191. <https://doi.org/10.32061/RTS2021.220.10>

---

El libro presentado forma parte de una trilogía de manuales que se publica con la intención de reforzar el Trabajo Social como una disciplina que forma parte de los sistemas de protección y de bienestar social. Los coordinadores del libro, Tomás Fernández García y Laura Ponce de León Romero, profesionales del Trabajo Social, ámbito al que se dedican profesionalmente, así como a la docencia y a la investigación, transmiten a través de su trabajo una intención clara: seguir consolidando el Trabajo Social como ciencia del saber, saber hacer y saber ser.

Bajo el título *Nociones básicas de Trabajo Social*, se presentan varias perspectivas y modelos que clarifican al lector los principales conceptos del Trabajo Social, profundizando en los contenidos desde una propuesta basada en la reflexión y la acción práctica. Este documento, organizado en nueve capítulos, se diseña bajo una dimensión pedagógica constructiva y con perspectiva de género, presentando bosquejos prácticos y ejercicios de autoevaluación que permiten aproximarnos, de una forma autónoma y en continuo diálogo con la intervención social, a los distintos ámbitos de actuación.

En el capítulo 1, titulado “Naturaleza, concepto, principios y objetivos del Trabajo Social”, se profundiza tanto en la naturaleza del Trabajo Social, como en sus fundamentos, clarificándose la dualidad en su definición. Tal concepto es relacionado con la intervención social y con el individuo como sujeto particular, mostrando la necesidad de trabajar desde el respeto por las particularidades. Las diversas corrientes teóricas ofrecen distintas definiciones del Trabajo Social, que indican la relevancia que va tomando dicha disciplina. Así, se alude a sus cinco principios para generar una perspectiva crítica, tanto del profesional como de los propios usuarios.

En el capítulo 2, “Valores, ética y habilidades del Trabajo Social”, se transmiten las claves que han de ser consideradas para el desarrollo de una actividad profesional fundamentada en la responsabilidad y el equilibrio, bajo un enfoque de diálogo reflexivo-consensuado entre individuo

y entorno real. Para ello se hace referencia a conceptos como los de valor, moral y ética.

En el capítulo 3, “Necesidades y recursos”, los autores se adentran en el concepto de problema social, poniendo el acento en las necesidades desde distintas concepciones teóricas. El estudio de dichas necesidades va de la mano del diagnóstico social y la identificación de estas, lo que brinda al profesional la llave para planificar los objetivos desde una perspectiva emancipadora y alejada en todo momento del clientelismo. Se analizan los recursos sociales identificados como las herramientas asignadas tanto por la iniciativa pública como por la privada, para solventar esas necesidades. En este sentido, el rol del trabajador social cobra relevancia al asumir un papel de referencia en la gestión de la mejora de la calidad de vida de los individuos con unas necesidades básicas cambiantes a lo largo del ciclo vital.

En el capítulo 4, “Aportaciones de las ciencias sociales al Trabajo Social”, se clasifican las aportaciones que las ciencias sociales realizan al Trabajo Social. Hablamos de una disciplina multidisciplinar y abierta al conocimiento y a aportaciones de distintos métodos que enriquecen la intervención de los profesionales. Las contribuciones de la sociología, la psicología y la antropología se centran en el comportamiento humano, aportando el enfoque de la diversidad. Disciplinas como el derecho, la política, entre otras, ofrecen ese marco metodológico, base del Trabajo Social para la toma de decisiones a nivel institucional, legal, el bienestar del ciudadano, la estructura de las instituciones y las relaciones dentro del Estado. Y por último se hace alusión a la netnografía, presentada como disciplina, que nos acerca al estudio en las comunidades virtuales.

En el capítulo 5, “Metodología del Trabajo Social”, se describe el binomio teoría-práctica, que enriquece directamente la labor del profesional de la intervención social. Para ello se estructura dicho capítulo en dos bloques, en los que se identifican diversas áreas teóricas, como son, el funcionalismo, el estructuralismo radical, las teorías comprensivas y el humanismo radical, que le dan un carácter científico a la misma, con el objeto de subrayar a los futuros profesionales la importancia de profundizar en los fundamentos teóricos e identificar así las bases metodológicas y las teorías del conocimiento, etc., del Trabajo Social. Desde esa perspectiva axiológica, los autores contextualizan el nacimiento de la disciplina en los siglos XVIII y XIX, con la labor de Mary Ellen Richmond y su obra *Social Diagnosis* (1917), momento en el que se dota al Trabajo Social de conocimiento teórico y metodológico, con lo cual se aleja la disciplina de concepciones asistencialistas. La comprensión del procedimiento metodológico básico en Trabajo Social se encuentra en la investigación-planificación de la propia acción, así como en la acción-reflexión, en la cual se establece la propia intervención. Se proponen cuatro áreas metodológicas en la intervención social teniendo en cuenta que los casos abordados puedan ser de índole individual, grupal o comunitaria, incidiendo en el conocimiento de la realidad.

En el capítulo 6, “Modelos de intervención en Trabajo Social”, se presentan aquellos modelos destacados tanto por su teorización como por su propuesta metodológica. Son clasificados en: modelo de gestión de caso; centrado en la tarea; sistémico-ecológico; psicodinámico; cognitivoconductual; humanista; fenomenológico, y existencialista de intervención de crisis.

En el capítulo 7, “Ámbitos de intervención en Trabajo Social”, se muestra, según las directrices del *Libro Blanco para las Titulaciones del Grado en Trabajo Social*, las funciones del trabajador social, que son: la prevención, la planificación, la promoción e inserción social, la mediación, la supervisión, la evaluación gerencial, la investigación y la coordinación. En este sentido, se destaca como relevante que con la llegada de la democracia y la incorporación al modelo de bienestar europeo, se otorgaron a los trabajadores sociales las funciones de informar y de asesorar, consideradas como herramientas para que la ciudadanía ejerciera su derecho a recibir una respuesta ante la demanda por las necesidades. A continuación, se exponen los ámbitos del Trabajo Social: se describen los servicios sociales y las áreas de salud, de educación, del tercer sector, de cooperación al desarrollo, de investigación, con un salto hacia la mediación y el marketing social. Por otro lado, en cuanto a los niveles de atención, están los servicios sociales de atención primaria (primer nivel de atención) y los servicios sociales sectoriales (atención específica ante situación de grave necesidad).

En el capítulo 8, “Documentos básicos y fuentes documentales en Trabajo Social”, se presentan los distintos soportes de comunicación en Trabajo Social necesarios para sistematizar, organizar y gestionar la información. Las principales características del Trabajo Social son la dimensión holística de la realidad social y la necesidad de trabajar en equipos multidisciplinares. Se describen los tres documentos específicos de la profesión: la historia social, la ficha social y el informe social, como instrumentos relevantes en el Trabajo Social. Por otro lado, se presentan igualmente las fuentes documentales primarias (fiables y precisas) y secundarias (boletines, guías bibliográficas y catálogos) y el uso de Internet como recursos facilitadores de acceso a la información.

Por último, en el capítulo 9, “Caso práctico en Trabajo Social”, se muestran con la resolución de casos prácticos las distintas fases de los procedimientos ejecutados por los profesionales de la intervención social para atender a las necesidades sociales, y se ofrece la oportunidad de reflexionar sobre las diferencias entre intervención individual, grupal y comunitaria.